

POBLACIÓN Y PUEBLOS INDÍGENAS

Situación actual y perspectivas para el siglo XXI

*Enrique Serrano Carreto**

Son muchas las interrogantes que se presentan al realizar una primera aproximación al comportamiento demográfico de los pueblos indígenas de México. Para lograr esta aproximación y, en primer lugar, conocer su volumen, existen diferentes alternativas dependiendo del tipo de fuentes utilizadas.

Existen al menos dos orientaciones principales para conocer su volumen y aproximarnos a su comportamiento demográfico. La primera de ellas es utilizando los resultados censales para el conjunto de la población indígena (PHLI). La segunda es definiendo las regiones indígenas con base en la representatividad proporcional de los hablantes respecto a los municipios en que viven. Además, ambas orientaciones requieren analizar la conformación de los grupos lingüísticamente diferenciados y su distribución en el territorio nacional.

De acuerdo con los datos del censo, los indígenas pasaron de 2.3 millones en 1930 a 5.3 en 1990; es decir, que en seis décadas apenas duplicaron su tamaño, mientras que el total de la población del país creció poco más de 5.5 veces. Estas enormes diferencias podrían ser el resultado de dos problemáticas que se vinculan a partir de las dificultades que todavía existen para aceptar el derecho de los indios a seguir siendo diferentes. Por un lado, reflejan los problemas en la inclusión de estas poblaciones en los sistemas nacionales de información y, por otro, la tendencia de muchos indígenas a ocultar o a abandonar su identidad e incorporarse a la mayoría mestiza de México.

No obstante, a partir de los años setenta se lograron importantes avances en el tratamiento de la población indígena en los censos de población. Los resultados del

censo de 1990 reportaron que 5.3 millones de mexicanos hablaban alguna lengua indígena, los cuales representaban el 7.5% de la población de cinco años y más. Además, en ese censo por vez primera se presentaron los tabulados para la población de cero a cuatro años en hogares en donde el jefe es hablante, lo que supone un total de 6.4 millones de indígenas con una representación del 7.9%.¹

Debido a los problemas mencionados, la población indígena se ha estimado en cifras que van de los diez hasta los veinte millones. Con base en los resultados del censo de 1990 a nivel de localidad, el Instituto Nacional Indigenista estimó un total de 8.7 millones de personas,² que representan el 10% de la población nacional. Para ello, en primer lugar se consideró que aun cuando no hablen la lengua, el 100% de la población que vive en localidades con más del 70% de hablantes es indígena. En segundo, al total de la población de aquellas localidades con menos del 70% de hablantes indígenas pero que son atendidas por el Instituto Nacional Indigenista; en tercer lugar, a los hablantes indígenas que viven en localidades con menos del 70% de hablantes. Resulta interesante resaltar que esta estimación es cercana al total de la población en viviendas cuyo jefe y/o cónyuge es hablante indígena, que representan casi 8.4 millones de personas, de las cuales 1.9 no hablan ninguna lengua indígena o negaron hablarla, aun cuando uno de sus padres la hable.

¹ Cabe aclarar que el grupo de 0 a 4 años representa una proporción mayor que el de 5 a 9 debido a que no todos los niños en hogares cuyo jefe y/o cónyuge es hablante tendrán como lengua materna la de su ancestro indígena.

² Cfr. Embriz, Amulfo, et al., 1993, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, Instituto Nacional Indigenista, México.

* Instituto Nacional de Antropología e Historia.

